

## ESTUDIO DEL MATERIAL DE ADORNO

C. OLÀRIA

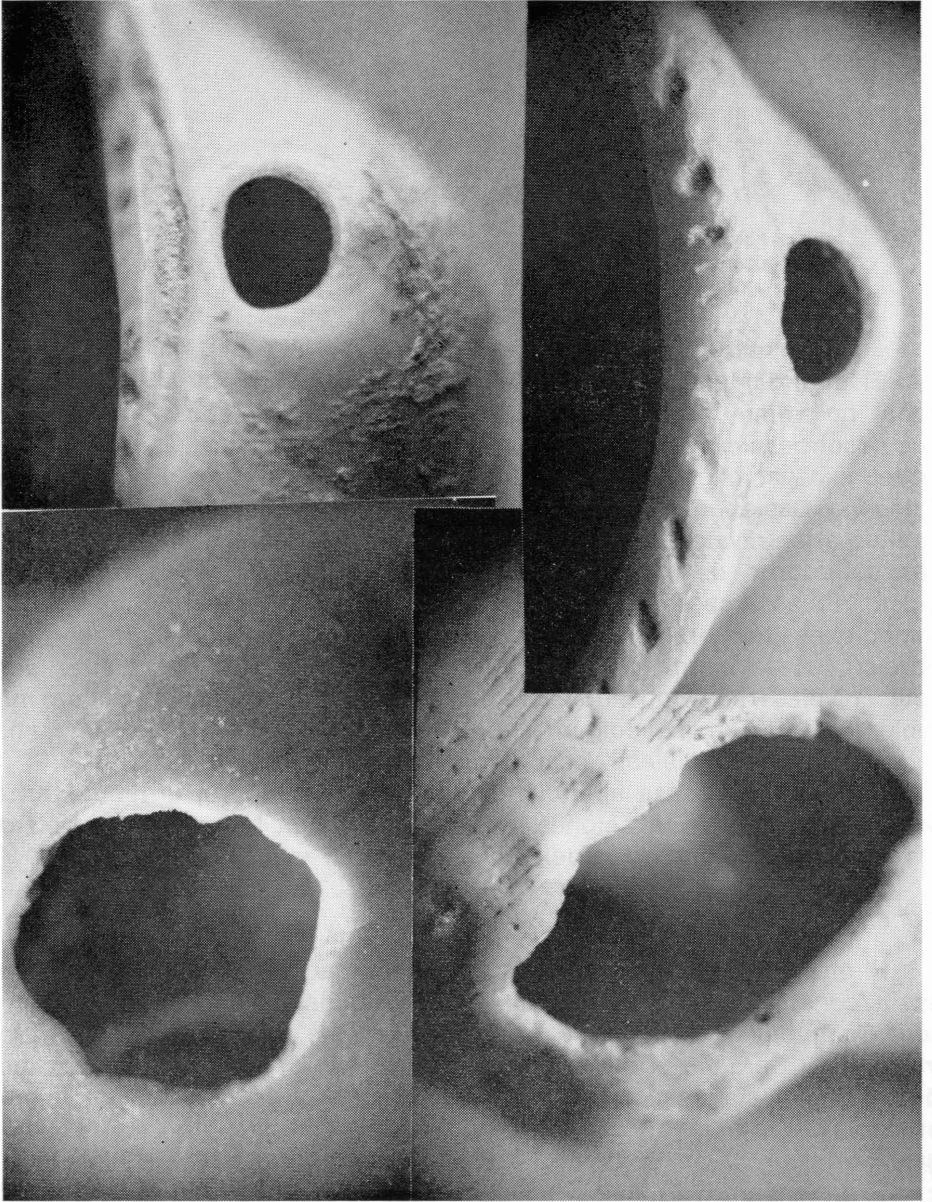
El material que podemos clasificar como destinado al adorno personal, no es muy abundante en Cova Fosca, cuando menos en los niveles que nosotros excavamos. Sin embargo en el lote de materiales recuperados en las excavaciones clandestinas, hoy depositados en el Museo de Bellas Artes de Castellón, se encuentran varias piezas de adorno correspondientes a los niveles neolíticos más recientes. Proporcionalmente las piezas de adorno de los niveles neolíticos excavados por nosotros, son bastante más escasas si comparamos con las que fueron extraídas en las remociones. Los brazaletes de concha de pectúnculo, y en menor proporción los de mármol, son las piezas de adorno más abundantes para estos niveles removidos que corresponderían a una fase neolítica más reciente. También los colgantes de piedras perforadas son más numerosos en dichos niveles, desapareciendo prácticamente en el N-II.

Debido a la escasa aparición de material de adorno, al menos en el área de nuestras excavaciones, haremos aquí una breve descripción de las piezas, siguiendo su orden de importancia y número.

### *Concha*

El elemento más frecuentemente transformado como pieza de adorno es la concha. Las especies usualmente destinadas a la ornamentación son: *Columbella rústica*, *Glycymeris violascenes*, *Nassa reticulata*, *Murex trunculus* y *Cardium edule*, estas últimas si bien escasas. Para los discos de concha o cuentas discoidales, son las valvas de molusco de lamelibranchios, *Cardium* o *Glycymeris* las que ordinariamente se dedican a este fin.

El tratamiento o manipulación que se realiza sobre la concha es la perforación voluntaria, generalmente por percusión externa, probablemente precedida de un frotamiento suave en la parte escogida para ser perforada. Sólo se encuentra una pieza (*Murex trunculus*) cuya perforación ha sido realizada desde el interior por percusión y mediante un instrumento intermediario.



Detalle de las perforaciones en diferentes conchas

Los discos perforados sobre fragmentos de valvas son de dimensiones muy reducidas, las máximas van de 8 mm. para el diámetro y 2 mm. para su grosor. Estas cuentas discoidales se hallan alisadas por ambas caras y en general están bien acabadas. Las perforaciones pueden ser o bien externas o en ambas caras, en el primer caso la sección de la perforación es totalmente cilíndrica, y en el segundo caso es bicónica. Sea cual sea el tipo de perforación todas han sido efectuadas mediante el sistema de taladro.

La mayoría de las piezas, especialmente la *Columbella rústica*, presenta restos de haber sido coloreada con ocre rojo; lo que nos inclina a pensar que estos colgantes o collares casi siempre estarían "pintados". Existe un caso, aunque es dudoso, en una concha perteneciente a *Cardium edule*, la cual muestra restos de colorante (?) de color azul intenso.

El desgaste del material por frotamiento de contacto, o bien en el mismo orificio de la perforación, demuestra que en su mayoría las conchas estaban unidas entre sí por una fibra y en estrecho contacto o muy apiñadas; por tanto el adorno de conchas raramente se usaría con una sola pieza sino que formarían collares con gran número de piezas, que al tocarse provocarían su desgaste.

Hay que señalar que este tipo de adorno, a juzgar por su número, sería de uso corriente, especialmente las conchas más que las cuentas discoidales. Su aparición la hemos constatado en todos los niveles excavados (N-S, N-I, N-II y N-III) si bien ha sido en el N-S y N-I donde se ha recogido mayor cantidad de ellas, disminuyendo su aparición en el N-II y siendo ya poco frecuente en el N-III.

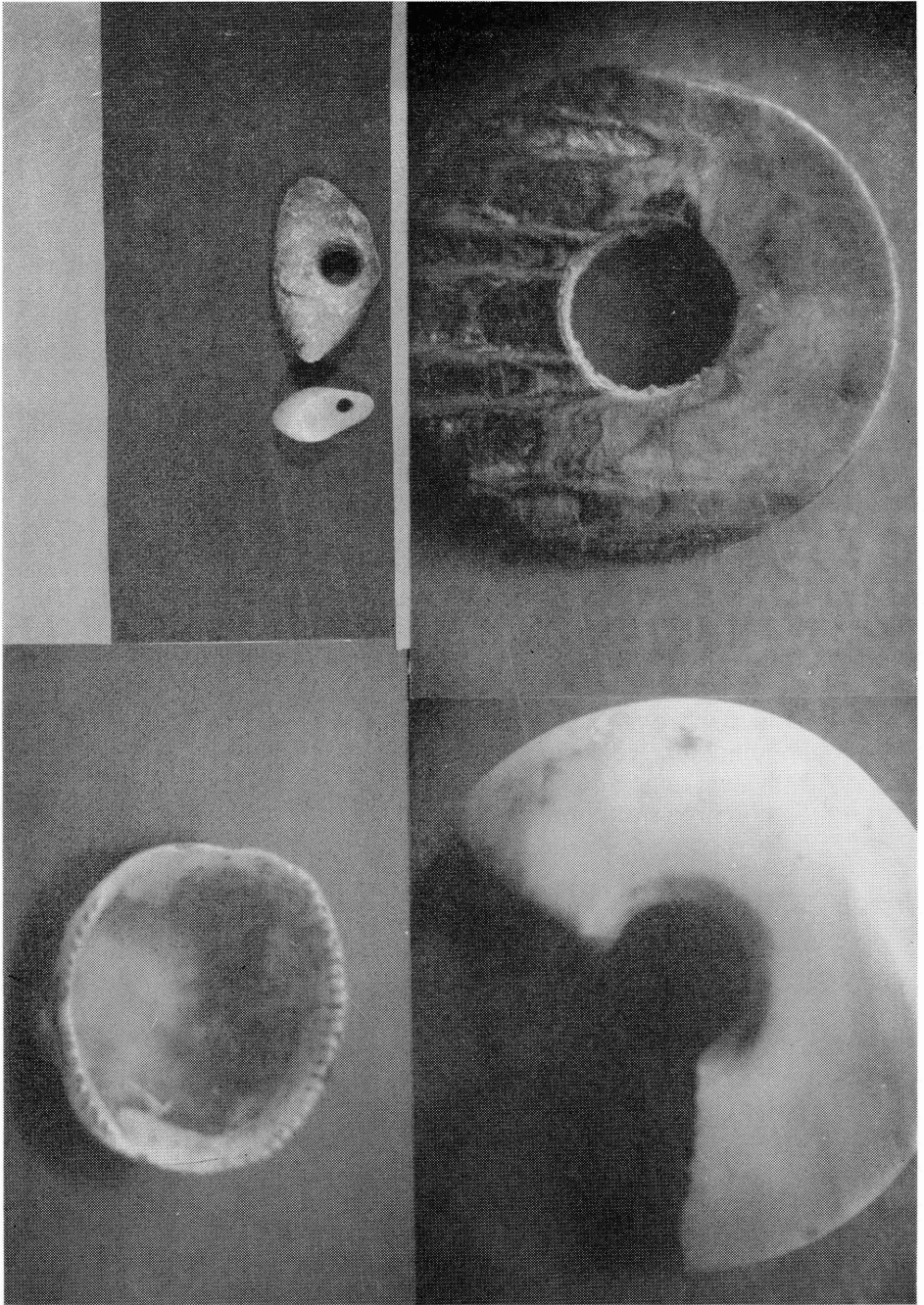
Finalmente deberemos destacar la aparición de fragmentos de brazaletes de pectúnculo, realizados por fuerte frotamiento sobre la valva, que en los niveles removidos fueron muy abundantes, pero que sin embargo en los nuestros no se hallaron ni siquiera en el N-S.

### *Piedra*

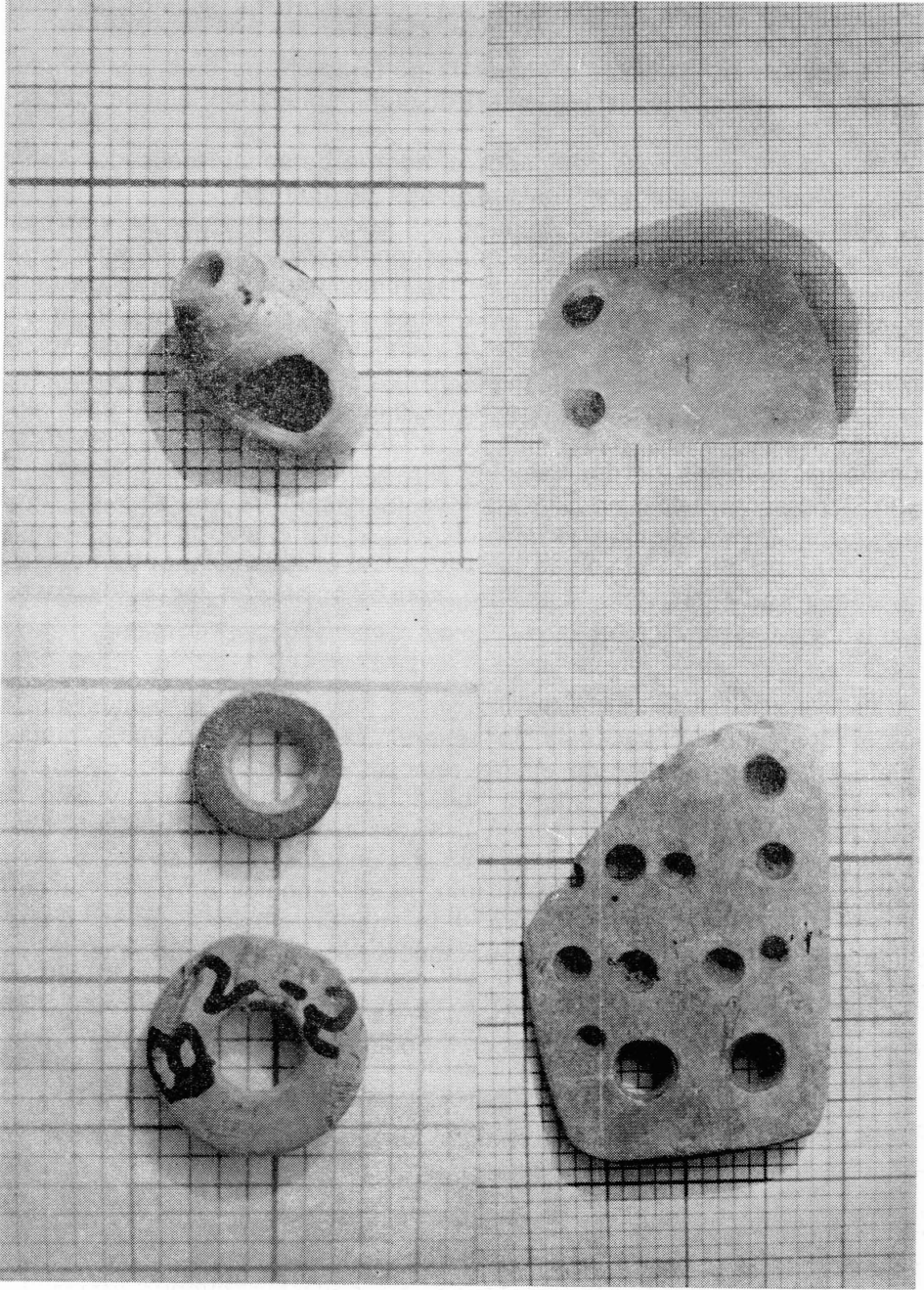
Los elementos de adorno realizados sobre piedra fueron muy escasos. Aunque en el lote recuperado de las remociones se encontraron con relativa abundancia.

En las prospecciones superficiales realizadas por los alrededores de la cavidad, encontramos dos tipos de colgantes. Ambos tienen una forma pseudo-triangular o bien "lacrimiforme" esta última para los de menor tamaño. La forma pseudo-triangular de estos colgantes más grandes, también se da en aquellos que fueron recogidos en las remociones, lo que parece indicar que esta morfología es la más corriente para este tipo de adorno, y que probablemente se colgarían en solitario como una única cuenta.

Las piedras usadas no son excesivamente escogidas o seleccionadas, en algunos casos son simples piedrecillas de caliza, más o menos porosa, otras son algo más finas, aunque también pertenecen a pequeños gui-



Distintos tipos de colgantes en piedra, hueso y concha



Cuentas discoidales y plaqueta ósea decorada con perforaciones

jarros rodados aprovechados para este fin, teniendo en cuenta el color o transparencia de la piedra: arenisca, caliza, cuarcita, etc.

Las perforaciones están realizadas por taladro, la sección es completamente cilíndrica.

En ocasiones, antes de efectuar la perforación, ha sido pulimentada la piedra, o bien desgastada por frotación, aplanando alguna de sus caras.

Dentro de los objetos dedicados al adorno personal, realizados sobre piedra, merecen destacarse los brazaletes de mármol.

Aunque en nuestras excavaciones tan solo encontramos un ejemplar, hallado en el C-III, subcuadro C4 correspondiente al N-I, sin embargo en el lote de materiales recuperados de las remociones también es bastante abundante este tipo de adorno. Podríamos decir por ello que su mayor implantación tendría lugar durante la fase cultural del N-S, y en menor proporción del N-I.

La factura que presenta nuestro fragmento de brazalete, está muy cuidada. Su sección es plana convexa (plana en el interior y convexa en el exterior) con los bordes también planos finamente pulimentados, la externa presenta asimismo una cuidada pulimentación, aunque no tiene ningún tipo de decoración de acanalados. La cara interna no está pulimentada, y en ella se observan los trazos del alisado. Las perforaciones, realizadas por el sistema de taladro, son bicónicas en todos los casos.

### *Hueso*

El material de adorno sobre hueso es muy escaso, al menos por lo que a nuestras excavaciones se refiere. Tampoco conocemos ningún objeto en hueso encontrado en las remociones clandestinas.

El único elemento de adorno hallado pertenece a la excavación de la unidad C-IV, y corresponde al N-I. Se trata de una fina plaqueta ósea de forma ligeramente trapezoidal, con los ángulos redondeados, presentando una fracturación antigua en uno de sus ángulos de base. Su cara externa se encuentra bien alisada, y la interna también, aunque menos cuidada, apreciándose en su zona media la esponjosidad interna del hueso.

Prácticamente toda la superficie de la plaqueta se halla perforada mediante taladro, dejando una sección cónica, más estrecha en el orificio interior de la pieza.

La curiosidad de esta plaqueta reside en el gran número de perforaciones (once más una fracturada) que cubren toda su superficie. De estas perforaciones, tan solo cinco más la que se halla partida, han llegado a ser perforadas totalmente. Las restantes, de diferentes diámetros, no llegan a traspasar el grosor de la placa, mostrándonos los sucesivos procesos de la perforación. En el ángulo superior, más estrecho, se encuentran dos perforaciones simétricamente opuestas, aunque juntas, cuyos diámetros son mayores al resto de perforaciones, y que probablemente serían los orificios de suspensión principal.

La pieza da la sensación que hubiera sido una prueba, especialmente por las perforaciones frustas que presenta, puesto que la fracturación de la base, desgastada de antiguo por el uso, demuestra que esta pieza ya no estaba en proceso de fabricación y el original colgante (?) estaba acabado.

### *Conclusiones*

El material destinado a las piezas de adorno que se emplea con más frecuencia, durante toda la fase neolítica así como en la fase acerámica mesolítica, es la concha.

Parece ser un elemento de adorno corriente y que probablemente sería usado por todos los miembros de la comunidad, a juzgar por la gran cantidad de restos que se han encontrado en todos los niveles y por tanto de hondo arraigo en la tradición de ornamentación personal.

Los colgantes de piedra y brazaletes son bastante más escasos y sólo ciertos individuos dispondrían de un tipo de adorno semejante. Su momento más importante de fabricación y utilización sería la fase más reciente conocida por nosotros, del neolítico, es decir especialmente el N-S y algo menos en el N-I.

Las piezas de adorno sobre hueso ya hemos visto que casi son inexistentes, debieron ser, por tanto, usadas sólo en casos excepcionales, o bien serían piezas caprichosamente fabricadas por algún miembro "artesano" del grupo. Esta clase de objetos exclusivos tan sólo se puede fijar su aparición con seguridad en la fase neolítica correspondiente al N-I.

También es importante destacar el papel que jugaría dentro del adorno personal la utilización de colorantes, no sólo para tizar las piezas colgantes, conchas, etc., puesto que en su mayoría presentan señales de colorante rojo, sino que incluso creemos que la pintura o tatuaje sobre la piel sería un hábito frecuente en el arreglo y adorno personal.

Aunque el "tatuado" no pueda ser probado, los elementos y objetos de piedra con restos de ocre rojo, que ya veremos en el próximo capítulo, demuestran que en su mayoría sirvieron para machacar o triturar ocre: molederas, molinos pequeños, alisadores, percutores, etc., lo que evidentemente nos inclina a plantearnos esta hipótesis.

En resumen vemos que efectivamente el adorno personal ocupa en la mentalidad del grupo un lugar bastante importante. Que las piezas que se destinan a la ornamentación no experimentan profundos cambios, aunque aumenta su tipología a medida que avanzan en el tiempo. Cabe resaltar también el paralelismo con piezas similares, especialmente en cuanto a los brazaletes de mármol, que encontramos en las cuevas neolíticas de Andalucía, y en cambio la ausencia prácticamente total de esta clase de objetos en el neolítico de cerámicas cardiales, siendo en éstas mucho más numerosos los objetos de adorno fabricados sobre hueso.

